

Proyecto de Resolución

La Cámara de Diputados de la Nación ...

RESUELVE

SOLICITAR al Poder Ejecutivo Nacional que informe a través de la Jefatura de Gabinete de Ministros, las políticas de cooperación y coordinación implementadas con la República del Paraguay y la evaluación que realiza el Gobierno Nacional sobre las políticas macro del país vecino integrante del Mercosur.

El mencionado informe deberá además pronunciarse sobre:

1. ¿La política agropecuaria busca expandir la producción y venta de trigo?
2. Atento que Paraguay se encuentra dentro de los 10 países que exportan mayor carne vacuna. ¿Qué trabajo en conjunto se realiza con dicho país dado que Argentina también es productor y exportador?
3. Se anunció un potencial acuerdo con China para la producción masiva de carne porcina. ¿Ello implica una expansión desmedida de la soja? O ¿se buscará comprar a Paraguay por su rol destacado como productor del brote?
4. ¿Qué medidas se están adoptando para fomentar el transporte fluvial y marítimo de la producción argentina?
5. Paraguay sólo consume el 13% de su producción energética. ¿Cuál es el porcentaje de nuestro país?
6. ¿Qué medidas se han anunciado para fomentar la energía limpia?
7. La baja de impuestos para el retorno de inversiones es un hecho de el país vecino. ¿Cuántas empresas nacionales se han trasladado a Paraguay?
8. ¿Qué se está implementando desde la cartera de Ambiente para cumplir con la agenda 2030?
9. ¿Por qué no se fomenta el espíritu emprendedor de los jóvenes y así también no se realizan programas de empleo para dicho sector?
10. ¿Se ha solicitado al canciller de la República del Paraguay realizar trabajos en conjunto en el marco del Mercosur?
11. ¿Qué beneficios impositivos se anuncian para la atracción de inversiones?
12. ¿Se han evaluado los casos concretos de Paraguay como ejemplos a implementar?

Alberto Asseff
Diputado Nacional

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente,

Las noticias y referencias sobre la destacada política macro de la República del Paraguay son un hecho. Este proyecto de pedido de informes busca entrelazar los problemas de Argentina con los buenos ejemplos que arroja el país vecino integrante del Mercosur. Y así también entender qué políticas podrían implementarse de forma conjunta y/o también reflejarse para disponer un crecimiento que tanto necesita Argentina.

La consultoría y auditoría Deloitte, explica a Paraguay de la siguiente manera: en las últimas dos décadas, el Paraguay ha vivido etapas con importantes cambios en su economía, superando severas crisis financieras en los noventa y principios del nuevo milenio, ajustes fiscales y de deuda a mediados de la década pasada, y se ha visto favorecida por escenarios externos positivos, que, sumados a la estabilidad macroeconómica, propiciaron años de crecimiento notable del PIB y del PIB per cápita.

A partir de 2003 comienza a revertirse el periodo de estancamiento de la actividad económica, con la adopción de importantes reformas que se orientaron sobre todo a la reducción del déficit fiscal y a la reestructuración de la deuda pública, pero también a un mejoramiento en la legislación, adecuación y supervisión del sistema financiero nacional. Asimismo, entre las reformas también se incluyen medidas que condujeron a la adopción de un nuevo modelo de desarrollo agroindustrial, que se presenta correlacionado con fuertes demandas en términos de inversión en capital e infraestructura

Las políticas adoptadas fueron exitosas en impulsar el crecimiento económico y fortalecer la estabilidad macroeconómica, tal es así, que el crecimiento promedio de 5,14% registrado en el quinquenio 2006-2010 fue ampliamente superior al anterior, incluso a pesar de los efectos de la crisis económica mundial y factores climáticos adversos que afectaron a la economía nacional en 2009.

La crisis económica mundial tuvo su epicentro a finales de 2008, pero sus consecuencias más negativas impactaron al Paraguay en 2009. En este año, además de las perturbaciones externas también se sintieron los efectos climáticos adversos, donde una fuerte sequía afectó severamente a la producción agropecuaria. Con ello, la actividad económica medida a través del PIB cayó en un 4%. En el bienio que siguió a la crisis mundial, la economía paraguaya registró resultados positivos, sobre todo en 2010, cuando se alcanzó una tasa de variación del PIB superior al 13%; la más alta del MERCOSUR y una de las más altas del mundo en ese año. Salvo por una nueva caída registrada en el año 2012, motivada por condiciones climáticas y fitosanitarias adversas que afectaron nuevamente a la agricultura y la ganadería, la economía paraguaya ha tenido un comportamiento positivo en la mayor parte de la última década.

Gracias al crecimiento que se ha observado en los últimos años, como se observa en la tabla, también ha aumentado notablemente el ingreso por habitantes del país, medido a través del PIB per cápita. En términos corrientes, en 1995 el país generó un PIB per cápita de USD 1.890; y uno de USD 1.753. Para 2015, estos valores habían aumentado 126,9% y 25,3% respectivamente, hasta USD 4.289 y USD 2.197.

Este buen desempeño se debió al auge de precios internacionales de alimentos que dinamizaron las exportaciones y la actividad económica en general, a la estabilidad macroeconómica que como se mencionó, ha venido fortaleciéndose desde los primeros años de la década pasada, y a una creciente inversión en los sectores agrícola y ganadero que han elevado marcadamente su productividad y su inserción en los mercados internacionales.

Tanto la composición sectorial de la actividad económica como de las exportaciones han experimentado variaciones en los últimos años. La actividad agrícola y ganadera ha ido ganando preponderancia liderando a otros sectores dentro de lo denominado comúnmente como agronegocios, tornándose en el motor de la economía.

El buen desempeño de la economía paraguaya en los últimos años también ha propiciado el retorno de la confianza de los inversionistas, que se ha traducido en una recuperación en el flujo de entrada de inversión extranjera directa (IED) hacia el país.

Además de observarse altas tasas de crecimiento del PIB en los últimos 20 años, también se ha apreciado una buena efectividad en el control de la inflación. Esta ha ido convergiendo rápidamente a tasas de un dígito, sobre todo a partir del 2005-2006 cuando el Banco Central comenzó a adoptar un nuevo esquema de política monetaria basado en metas de inflación. A finales de 1995 la inflación acumulada estuvo en el orden del 10%; a finales del 2014 fue de 4,15%, y al mes de junio del corriente año se ha registrado un valor acumulado de 1,45% para la inflación medida a través de la variación del IPC.

En las últimas dos décadas el país vecino experimentó una profunda transformación económica en varios sentidos. De la crisis de la deuda pública de la década de los ochenta, los problemas del sistema financiero nacional de los noventa y la crisis fiscal de finales del siglo pasado y primeros años del presente siglo, la economía logró avances en materia de responsabilidad fiscal, control de la inflación y estabilidad del sistema financiero que propiciaron el escenario para la inversión del sector privado. La transformación económica y el crecimiento de la última década se vió fortalecida significativamente por la inversión en el sector primario que aprovechó el ciclo alto del precio de los commodities a nivel mundial. El mayor crecimiento e ingreso per cápita también permitieron el desarrollo de otros sectores económicos, tales como el de construcción y servicios.

Los desafíos más inmediatos de política económica son la adecuada protección de la solvencia macroeconómica y fiscal mediante el cumplimiento del compromiso de Responsabilidad Fiscal y la reorientación de las principales políticas públicas (empleo, seguridad social, educación, salud, pobreza) para que el crecimiento del sector productivo pueda ser aprovechado por las personas que no pudieron obtener las ventajas de esta transformación.

Es importante y sumamente necesario entender que Argentina requiere reformular sus políticas impositivas para buscar un crecimiento macro que impacte en la vida productiva para así mejorar la realidad de la economía. Las inversiones, baja de impuestos, desaceleración de la inflación, la confianza, políticas de Estado, reducción del gasto público y la explotación sostenible de los recursos, entre otras, son acciones urgentes que deben implementarse. Paraguay es un país de la región integrante del Mercosur y puede hablar con hechos, es momento de entender que el camino tomado hasta ahora no es el correcto para Argentina.

Por todo lo expuesto, solicito el acompañamiento de mis pares

Alberto Asseff
Diputado Nacional